

por su amante el dulce Mayo  
 coronada  
 en los valles, reina hermosa  
 fué del sol al primer rayo  
 proclamada.

En los bosques y florestas,  
 varios pájaros cantores  
 la anunciaron;  
 y con danzas y con fiestas,  
 su venida, los pastores  
 celebraron.

Precursoras golondrinas  
 á cruzar vuelven los mares  
 en bandadas;  
 que en los álamos y encinas,  
 hallar piensan sus hogares  
 confiadas.

La crisálida, que triste  
 en su tumba silenciosa  
 durmió inerte,  
 bellas alas se reviste  
 y en pintada mariposa  
 se convierte.

De las selvas retiradas,  
 el cantor de los cantores  
 peregrino,  
 busca frescas enramadas  
 do entonar á sus amores  
 dulce trino.

Vaga turba de insectillos  
 por los aires se desplega  
 bulliciosos;  
 que en romeros y tomillos  
 á libar, alegre llega,  
 miel sabrosa.

En los altos palomares,  
 prole bella y numerosa  
 se acrecienta;  
 y en los viejos encinares  
 tierna tórtola celosa  
 se lamenta.

Muestran parras y morales  
 tiernos brotes amarillos  
 y arrasados;

y florecen los frutales,  
 y triscan los corderillos  
 en los prados;

Y es mas claro el arroyuelo  
 del sol mas resplandecientes  
 los fulgores  
 y mas azul brilla el cielo  
 y mas gratos de las fuentes  
 los rumores.

Salve ¡oh tú! madre amorosa,  
 inmortal naturaleza  
 que al latido  
 del placer que en tí rebosa  
 tu magnífica grandeza  
 canta el orbe conmovido.

*Juana Marín Baldo  
 de Martínez.*

### En secreto.

¿Sabes tú lo que dicen  
 tristes y solas  
 al morir en la playa  
 las turbias olas?...  
 Niña adorada,  
 te lo diré en secreto:  
 ¡no dicen nada!

*Federico Balari.*

## Un drama en tiempo de Catalina II.

NOVELA POR EL

### Príncipe Lubomirski.

XI.

*Las dos rivales.*

(CONTINUACIÓN.)

- Vuestra retención es absurda, S. M.  
 os ha perdonado.  
 —No admito semejante gracia.  
 —¡Ah!—repuse el gobernador—estais  
 abusando de mi paciencia!  
 Enseguida se volvió hácia los soldados,  
 y añadió:  
 —Ese hombre está en libertad; si no  
 quiere abandonar la fortaleza, arrojadle  
 de ella inmediatamente.  
 Sin decir una palabra más se encaminó  
 á sus habitaciones.

